

Daesh: Financiación a través de la venta de antigüedades

Daesh: Financing through antiques

Álvaro Hernández Bonet¹

¹ Graduado en Historia y Máster en Seguridad, Defensa y Geoestrategia, España

alvaroherbon93@gmail.com

RESUMEN. Los templos cristianos, y aquellos lugares considerados sagrados para los creyentes de la cristiandad en Oriente Próximo ardían tras el avance de las hordas mongolas en la segunda mitad del siglo XIII. Realizando un ejercicio analógico se pueden encontrar semejanzas con las actividades perpetradas en Siria o Iraq por parte del Daesh, o el autodenominado Estado Islámico actualmente. Templos preislámicos, con muestras artísticas de más de 5000 años de antigüedad, están sufriendo la purga e ira de aquellos que realizan una *damnatio memoriae* (destrucción de la memoria), en la que el patrimonio histórico soporta la destrucción y venta de los que lo califican como apóstata para su religión.

Con objetivo de analizar la situación presente en ambos países e investigar las fuentes de financiación que engrosan las cuentas del grupo terrorista, y tras haber realizado un estudio de todo el proceso referente a la venta de antigüedades, se presentan las cifras, conclusiones y las posibles luchas contra esta lacra mundial.

ABSTRACT. The Christian temples, and those places considered sacred for the Christian believers in Near East, were being burned after the attack of Mongolian hordes in the second half of the XIII century. Carrying out a comparison exercise, we can find similarities to the perpetrated activities that take part nowadays in Syria or Iraq by Daesh or the Islamic State. Pre-Islamic temples, with artistic artifacts with more of 5000 years, are suffering the purge and wrath of those who developed a *damnatio memoriae* (destruction of memory), in which the historical heritage holds the destruction and sales done by the ones that set it as an apostate to their religion.

With the aim of analyzing the present situation of both countries, and research the financing that increases the accounts of the terrorists, and after the investigation about the whole antiques sales process, the numbers, conclusions and the possible fights against this world's ulcer are presented.

PALABRAS CLAVE: Venta de antigüedades, Patrimonio, Siria, Iraq, Geoestrategia del Daesh, Financiación, Saqueo.

KEYWORDS: Antiques sales, Heritage, Syria, Iraq, Daesh's geostrategy, Financing, Looting.

1. Introducción

En un panorama mundial protagonizado por los conflictos regionales, uno de ellos ha ocupado las portadas de todo el mundo desde hace un lustro. La Guerra Civil siria ha marcado un punto de inflexión en el panorama del terrorismo mundial, ya que la aparición del mal denominado Estado Islámico y la escalada de poder que este patrocinó, tanto en Siria como Irak, agudizaron los sentidos de las potencias europeas que temían la vuelta al terror de Al-Qaeda.

Y este miedo no era infundado porque, como escisión del mayor grupo terrorista hasta el momento, las políticas y la narración de este radicalismo religioso mantenían el odio acérrimo a Occidente. Pero sus objetivos finales diferían respecto a Al-Qaeda, ya que defendían la expansión del supuesto “Califato” a todas aquellas zonas que habían formado el antiguo Califato Omeya, incluyendo las regiones más periféricas como Al-Andalus (España).

Para conseguir dicho propósito y manteniendo su ideal antioccidental, empezaron a perpetrar una serie de atentados tanto en las ciudades sirias o iraquíes, como en el resto del mundo. Estos cumplían una serie de objetivos: propagar la ideología salafista para reclutar nuevos adeptos, y justificar sus acciones dentro de la comunidad musulmana.

Se deben destacar los terribles sucesos acontecidos en París y Bruselas recientemente, en los que los salafistas consiguieron instaurar el terror en Europa, y vulnerar las medidas de seguridad de los Estados occidentales, a las que desbordaron utilizando métodos cercanos al conflicto asimétrico.

Pero los dramáticos atentados en nuestra comunidad no son sino otra muestra más de las terribles prácticas que se están realizando en todo el elenco de lugares, en los que el Estado Islámico o Daesh¹ mantiene algún tipo de presencia. Y, entre estas prácticas, se debe destacar la destrucción y venta de patrimonio cultural y arqueológico.

Tras la conquista de algunas regiones con gran cantidad de enclaves arqueológicos como Palmira o Nimrud, aparecieron en las noticias de todo el mundo las imágenes de los miembros del Daesh perpetrando una destrucción masiva de aquellos lugares o templos considerados herejes para su religión. Tales son aquellos que realizan una exaltación de figuras antropomorfas, o no veneran a Alá.

Este sería el caso de la destrucción del templo de Baalshamin en mayo de 2015 y posteriormente del templo de Baal, el mayor edificio del complejo arqueológico de Palmira, suponiendo una pérdida de incalculable repercusión para la historia. (Barnard, Saad, 2015)

Pero sus prácticas van un poco más allá y, remontándonos al 2013 ya se pueden encontrar informes de investigadores como Taylor Luck, que afirmaban que la venta de arte sirio e iraquí ya era una realidad, y que esta no era una tendencia propia únicamente del Daesh, sino que los grupos rebeldes al régimen de Al-Assad, también recurrían a tales fuentes de financiación. Yihad Abu Saoud, un soldado rebelde de 27 años, de la ciudad siria de Idlib, anunciaba que por aquel entonces habían encontrado unas tablillas eblaitas, de una ciudad de la Edad del Bronce (Luck, 2013).

Pero esta purga patrimonial no es una novedad, ya que al remontarse a la década de los noventa, se pueden encontrar muestras de este tráfico protagonizado por Al-Qaeda, a través de una red denominada Haqqani, aliada de la organización terrorista, e incluso en la guerra de Camboya, los jemereros rojos aprovecharon los grandes núcleos patrimoniales vendiendo sus obras por todo el mundo (Pringle, 2014).

1.1. Panorama actual

En la actualidad, las tropas afines al presidente Al-Assad, los rebeldes, el ejército iraquí y los

¹ Por sus siglas en árabe: Al-dawla al-islâmiyya fi l-'Irâqwa l-shâm.

independentistas kurdos están asolando los santuarios de los terroristas en regiones como Faluya.

Por otra parte, las organizaciones internacionales pertinentes han publicado una serie de documentos y acuerdos, que buscan limitar la impunidad con la que cuenta esta red de venta ilegal mundial.

En mayo de 2015, todos los miembros de las Naciones Unidas acordaron crear nuevos procedimientos para seguir y perseguir a los saqueadores de antigüedades y a las personas que atenten contra el patrimonio cultural (Gladstone, 2015).

Con anterioridad, la Organización de las Naciones Unidas había presentado la Resolución 2199, en la que se condenaba la destrucción del patrimonio cultural en Irak y la República de Siria por el Daesh y el Frente Al-Nusra, con independencia de que la destrucción fuera intencionada o no. También reafirma la decisión formulada por el párrafo siete de la Resolución 1483 (ONU, 2003). De igual forma anuncia que todos los países miembros deben adoptar las medidas que correspondan para impedir el comercio de bienes culturales y otros artículos, incluso prohibiendo el comercio transfronterizo de estos artículos para posibilitar su retorno. Se insta a la UNESCO, a la Interpol y a otras organizaciones a prestar asistencia en la aplicación del citado párrafo.

El FBI, por su parte, presentó en 2015 un boletín que instaba a los compradores y coleccionistas a ser precavidos y controlar el comercio de obras de arte que pudieran provenir de Irak o Siria, ya que en caso de encontrar a alguna persona comerciando con ellas, se la podría acusar de financiamiento al terrorismo (FBI, 2016).

Scotland Yard mantiene los esfuerzos globales para luchar contra dicha lacra, y según los periódicos ingleses, en 2015 habrían mantenido 4 investigaciones relacionadas con antigüedades sirias pero, con la escasa ayuda financiera, acabar con dicha práctica es casi imposible (Watson, 2015).

Aunque algunos autores defienden que la política está siendo débil en cuanto a la lucha contra la venta ilegal de antigüedades. Los países necesitan una legislación más estricta para implementar las herramientas legales que se han ratificado. Esta situación se agrava con el dramático hecho de que algunos de los principales países receptores de antigüedades, no han ratificado el último acuerdo internacional que formaliza el control sobre la venta de antigüedades. Esta falta de apoyo muestra la influencia que los grandes lobbies de la venta de arte europeos y americanos, tienen sobre las decisiones de los gobiernos (Boz, Brodie, Hilgert, Magness-Gardiner, Négri, Shneider, Sidibé, 2015: 13).

2. Estructura Daesh

El 16 mayo de 2015, las fuerzas americanas Delta Force realizaron una operación en la ciudad de al-Omar (Deir ez Zor), en la que se acabó con la vida de Abu Sayyaf al-Iraqi, cuyo nombre real era Fathi Ben Jildi Murad al-Tunisi, líder del Diwan al-Rikaz, y la de muchos de sus guardaespaldas. En su casa se encontraron muchos pen-drives de los que se obtuvo gran cantidad de información sobre la estructura y los procedimientos de la organización (Starr, Smith-Spark, Sanchez; Starr, Conlon, 2015).

A través de dichos documentos y de otros propiamente difundidos por el Daesh, se ha podido esclarecer que en el primer escalafón se encuentra el autodenominado califa, Abu Bakr al-Baghdadi, aconsejado por un gabinete. En segundo lugar se situarían los gobernadores de las dos regiones que domina la organización, Siria e Irak. Por debajo de cada uno de ellos, se encontrarían 12 gobernadores locales para cada una de las regiones de cada país. En cada una de las regiones encontraríamos varios organismos como el consejo financiero, el de liderazgo, el militar, legal, asistencia médica a soldados, seguridad, inteligencia y propaganda (Thompson, Schubert, 2015).

De entre todas estas, el interés recae en la parte financiera, dentro de la que se puede observar el

denominado diwan al-Rikaz, que en esencia se traduce como, “lo que sale de la tierra” incluyendo por tanto, la venta de metales, de restos arqueológicos o de petróleo.

A través de algunos documentos traducidos por Aymen Jawad al-Tamini, se puede determinar que el líder de dicho diwan en la región de Homs es Abu al-Layth al-Furati, y en Aleppo Abu Omar al-Falastini (Jawad, 2015).

Unos días antes de la caída de Mosul, un mensajero del Daesh llamado Abu Hajar fue capturado e interrogado, y fue él quien otorgó los nombres de los cabecillas de la organización. En las operaciones posteriores a su captura, se acabó con la vida de Abdulrahman al-Bilawi, y tanto de su casa como de la del mensajero se recuperaron unos 160 pen-drives, con unos datos muy valiosos, sobre todo en materia de financiación (Chulov, 2014).

3. Patrimonio cultural

Como se ha dicho anteriormente, la zona de estudio es una de las más ricas del mundo en materia de recursos arqueológicos, ya que se pueden encontrar restos prehistóricos, clásicos, cristianos, islámicos...

3.1. Los yacimientos arqueológicos en la geoestrategia yihadista

Para entender la importancia que la práctica de la venta de antigüedades puede llegar a suponer, se debe recurrir al análisis del elenco de yacimientos que forman los principales centros arqueológicos de Siria e Irak, y que cambios se han producido en dichos enclaves después de su conquista por parte del Daesh. Por tanto se deben destacar:

Apamea: sus restos fueron saqueados desde el comienzo de la guerra civil siria, antes de que el Daesh apareciera. Imágenes por satélite muestran decenas de agujeros en el lugar, y anteriormente ya se habían reportado excavaciones y ventas de mosaicos romanos.

Dura Europos: imágenes por satélite muestran campos con cráteres dentro de los muros de la ciudad.

Krak de los Caballeros: durante el conflicto se utilizó como fortín y polvorín siendo constantemente bombardeado por cada uno de los bandos.

El Monasterio de San Elián: el monasterio fue capturado en agosto, cuando el Daesh capturó la ciudad de al-Qaryatayn cerca de Palmira. Los yihadistas destruyeron las paredes con bulldozers y colgaron las imágenes en twitter.

Mari: según informes locales e imágenes por satélite el palacio real estaría siendo saqueado.

Palmira: el Daesh asedió la ciudad en mayo de 2014 y, aunque prometió que dejarían intactas las columnatas y los templos, en agosto de ese año publicaron la ejecución de Jaled al-Assad el arqueólogo sirio encargado del yacimiento desde hacía décadas. También se publicaron fotografías de un grupo de militares explosionando el templo de Baal Shamin de 1900 años de antigüedad. Solo unos días después las explosiones se trasladaron al templo de Baal (Curry, 2015).

Hatra: a partir de 2014, cuando fue tomada por el Daesh, se ha utilizado como un almacén de munición y como campo de entrenamiento. Videos publicados en 2015 mostraban a soldados usando martillos mecánicos y armas automáticas para destruir las esculturas en muchos edificios.

Nimrud: el Ministro de Turismo y Antigüedades sirio dijo que el Daesh había destruido partes del lugar, pero la gravedad del daño no está clara aún. Parte de la ciudad permanece enterrada y protegida.

¹ Reforma del Sector de Seguridad.



Ninive: Su localización se encuentra en las afueras de Mosul, por lo que el Daesh accedió a ella al controlar la ciudad iraquí en 2014.

Muchas de las esculturas fueron refugiadas en el museo de Mosul, y muchas otras fueron dañadas durante el asalto al museo, el cual se documentó en video. Varios miembros del grupo terrorista fueron grabados destruyendo estatuas de la antigua puerta de Nirgal de Ninive.

Estas son algunas muestras del elenco total que domina el territorio, y como se puede observar no deja indiferente la cantidad de historia que guardan las piedras y los caminos de nuestra tierra primigenia.

Este valor histórico está siendo utilizado con fines económicos y, por tanto, a la hora de analizar la situación geoestratégica de la organización terrorista, se deben resaltar aquellos territorios que contienen una mayor cantidad de yacimientos, como puntos importantes en el estudio de sus recursos financieros.

En conclusión, los yacimientos arqueológicos han dejado de ser un símbolo para suponer un recurso más en las escaladas financieras de aquellas organizaciones terroristas o “revolucionarias”, que las utilizan en beneficio propio sin considerar las repercusiones futuras de sus actos.

Se están traspasando las fronteras moralmente instauradas, y el fin bélico o religioso está superando cualquier paradoja anteriormente reconocida, aprovechando incluso los elementos que previamente se observaban como “intocables”.

3.2. Piezas importantes

Algunas de las muchas organizaciones que se han hecho eco de la *damnatio memoriae*² que se está realizando, y que tiene un papel totalmente predominante, es el Consejo Internacional de Museos o ICOM por sus siglas en inglés.

Dicha organización, con el apoyo de la oficina de Educación y Asuntos culturales del Departamento de Estado de los Estados Unidos, realiza una labor inconmensurable al presentar unas listas de aquellos objetos en peligro de desaparición a causa de conflictos cercanos.

Desde el año 2000 se presentan gradualmente las denominadas “Listas Rojas” de objetos, con una importancia histórica incalculable y que peligran en diferentes zonas del mundo. Por destacar algunas de ellas se puede citar la Lista Roja de Objetos Arqueológicos africanos presentada en el año 2000, la lista de piezas camboyanas, sudamericanas, egipcias... En 2013 el ICOM publicó la Lista Roja de Emergencia de Objetos Culturales Sirios en Riesgo, y dos años después actualizó la lista perteneciente a objetos Iraquíes publicada anteriormente.

En el caso del documento sirio se señalaba que el patrimonio cultural del país estaba protegido por una serie de leyes nacionales e internacionales como por la Convención de la Haya de 1954, y las Convenciones de la UNESCO de 1970 y 1972, y en Siria por la Ley Decreto n°84 del Código Civil, los Decretos Legislativos n°148 y 222 del Código penal, o la Ley n° 38.

Entre las piezas que se destacaban en el caso de Siria se pueden encontrar tablillas cuneiformes del tercer milenio a.C., esculturas de piedra y bronce desde de época prehistórica al período islámico, relieves en piedra de época clásica, vasos de cerámica con decoraciones pertenecientes a momentos prehistóricos, Otomanos y helenísticos, decoraciones de oro, monedas...

² Destrucción de la memoria. Vocablo del latín muy utilizado para describir, durante la historia egipcia, la destrucción de imágenes de antecesores o faraones anteriores que habían caído en desgracia, aunque también se utilizaba mucho antes, en época de la antigua Mesopotamia

El caso iraquí es muy similar al sirio y mostraba un total muy heterogéneo de piezas con una antigüedad que varía desde unos seis mil años, hasta el siglo XIX d.C., destacando los famosos relieves del monarca Asurnasirpal II en Nimrud.

Como se puede imaginar muchas de estas piezas ya han caído en manos de los saqueadores, que intentarán conseguir una gran suma por ellas en el mercado negro, aunque como se verá posteriormente, la práctica no es tan simple como la teoría.

4. Circulación de obras de arte

En el siguiente punto se analizarán los procedimientos y todo lo relacionado con el saqueo, la venta y distribución de piezas arqueológicas por parte del Daesh y sus intermediarios. Se comentarán casos concretos, y se expondrán las líneas generales trazadas a nivel mundial que marcarían las rutas principales de exportación de las antigüedades a cualquier parte del mundo.

Uno de los mejores ejemplos de saqueos selectivos lo presenta la investigación realizada por Simon Cox en la que el periodista contacta con todos los elementos de la red de venta, desde el saqueador, hasta el marchante de arte.

Este testimonio muestra una intrincada red de pasos que se deben seguir, y que se gestan en el propio territorio pero que se expanden hacia cualquier comprador potencial.

4.1. Saqueadores

En el citado trabajo, Cox conoce a un saqueador que se hace llamar "Mohammed" de 21 años, procedente de Damasco. Dicho testimonio informa que las antigüedades son saqueadas en las regiones del Este del país, mientras que en Alepo se sitúa el enlace. El joven se especializó en objetos pequeños, ya que los grandes pertenecían a los grandes distribuidores, y estaban fuera de su alcance.

El enlace tiene amigos en Alepo que son los que consiguen las piezas pequeñas y las transportan al Líbano pagando a un taxi para que los lleve. Argumenta que ya no trafica con antigüedades porque si alguien es atrapado con alguna pieza encima, lo acusan de formar parte del Daesh (Cox, 2015).

De igual forma, el consejero del Grupo de Recuperación del Arte de Londres, Christopher Marianello, argumentaba que las piezas grandes que no estén legitimadas o sean ilegales, pueden venderse por un 10 o un 15% de su precio real, mientras que las piezas pequeñas no sufren una disminución tan elevada. Este hecho provoca que las piezas pequeñas sean el principal objetivo de los saqueadores, sobre todo aquellos que hacen una prospección a pequeña escala (Watson, 2015).

Un trabajador del museo de Deirez Zor, que responde al sobrenombre de Abu Karim, dijo que el Daesh le obligó a trabajar en excavaciones, amenazándolo de muerte. En su trabajo lo que más le impresionó fue que los extremistas tenían detectores de metales y buscadores de tesoros como el Golden King Plus. Posteriormente Abu Karim pudo escapar a Turquía (Giglio, Al-Awad, 2015).

Otro caso importante lo protagoniza la periodista Isabel Hunter, la cual se reunió en Gaziantep, una ciudad fronteriza entre Turquía y Siria que está siendo el núcleo del comercio de antigüedades, con unos vendedores sirios, quienes le mostraron un relieve identificado como sumerio del siglo III a.C., procedente de la ciudad de Lagash al sur-este de Irak. Los expertos a los que recurrió la investigadora sugirieron que la pieza fue excavada por los grupos chiíes iraquíes en 2006 y tras sucesivas ventas fue trasladada a través de Irán o Siria. En total le muestran unas 168 piezas, que posteriormente fueron confiscadas por las autoridades turcas, quienes identificaron al propietario como Ahmed Mustafa de 33 años (APSA; Hunter, 2015).

Como se puede suponer, no todo el comercio se produce bajo el beneplácito del grupo terrorista, y dicha

suposición se basa en los documentos traducidos por Al-Tamani, en los que se indica que las antigüedades, estatuas y lingotes de oro sin procesar, deben ser confiscados en el momento en el que crucen a Turquía y llevados al diván correspondiente.

Por otra parte también encontramos documentos oficiales difundidos por el Daesh en dichas regiones, y que informan del permiso otorgado a algunas personas para excavar en los yacimientos acordados. Es el caso del documento que acreditó a Mahmoud Sari ibn Muhammad a excavar las antigüedades y el oro en el norte de la ciudad de al-Bab (Jawad, 2015).

Los excavadores entrevistados por Hunter informaban que, tras conseguir el permiso de explotación, se debía pagar un impuesto equivalente al 20% del precio del material extraído (Hunter, 2015).

Cuando el Daesh tomó el control de la zona de Deirez Zor en abril de 2014 se empezó a generalizar la excavación ilegal, proceso que encontramos ya demostrado en las fotografías de satélite tomadas en noviembre de ese mismo año en las que se pueden contabilizar más de mil agujeros en el terreno, suponiendo un nivel de más de 5 hoyos por día. Aunque ya había yacimientos excavados antes de la llegada del Daesh, como el caso de Dura Europos (Jones, 2016).

También sería el caso del yacimiento de Apamea, en el que se realizaron excavaciones en 2012 cuando este se encontraba bajo dominio del ejército sirio.

El investigador Ben Taub realizó una gran aportación al tema defendiendo que los saqueos se producen en mayor medida en las zonas kurdas y de los opositores, mientras que en las zonas controladas por el gobierno sirio o el Daesh, las excavaciones son más meticulosas y con mayor rapacidad (Taub, 2015).

A través de la Dirección General de Museos y Antigüedades (DGAM) también se puede conocer cómo estas conductas se mantienen o se agravan en el tiempo, y aún a principios de 2016 se publicaban informes que aseguraban que los saqueadores seguían en activo en las zonas de Quneitra, al-Rafid, Tell Munheir, Tell Ahmar, Tell Hawi, Gharbi y Sweissa (DGAM, 2016).

Pero el saqueo no se limita a los yacimientos arqueológicos, ya que los museos también han sido víctimas de esta purga. Según la Asociación para la Protección de la Arqueología Siria, 12 de los 36 museos más importantes habrían sido saqueados, aunque la DGAM defiende que el total de los objetos de dichos museos habría sido transferido a localizaciones seguras. Solamente aceptan la desaparición de dos piezas desde el comienzo del conflicto, una estatua de bronce aramea del noroeste de la ciudad de Hama, y una colección de figuras de mármol y tablillas del museo de Apamea (Luck, 2013).

4.2. Intermediarios

En el ejemplo de la investigación de Cox, el intermediario "Ahmed" originario del este de Siria y actualmente viviendo en Turquía, le mostró al periodista su mercancía procedente de Raqqa a través de Skype. Él mismo defiende que el destino de dichas obras se encuentra en Europa. De igual forma, asegura que los inspectores que el Daesh sitúa en los yacimientos, destruyen cualquier figura humana que aparezca, por tanto se debe actuar con cautela. Asimismo defiende que los precios más elevados corresponden a los relieves, estatuas y el oro.

En la ciudad turca de Antakya, los intermediarios consiguen comisiones al interconectar las reliquias con los compradores. En este caso, un traficante turco concertó una cita en una villa de Siria para ver una estatua griega que había sido excavada ilegalmente en Turquía, cerca del mar Egeo. Dicha pieza estaba destinada a otro intermediario en Turquía quien la llevaría posteriormente a Europa (Giglio, Al-Awad, 2015).

Pero las operaciones policiales no solamente se realizan en suelo sirio o turco, ya que en Shumen (Bulgaria)

se encontraron 19 estatuas clásicas y fragmentos de mármol o piedra caliza. Entre ellas destacaba una tablilla cuadrada que aproximadamente tendría unos 5000 años de antigüedad y que parecía provenir de la antigua ciudad de Lagash.

Las piezas más largas estaban marcadas, por ejemplo en el caso de la tablilla, estaba diferenciada con un “12x”.

Fueron arrestados tres sospechosos, entre ellos el propietario del cobertizo donde estaban guardadas, Veysel Sanlı, un tuco con nacionalidad búlgara. Aseguraba que las piezas fueron compradas en una tienda en Izmir que trabaja con reproducciones. En su móvil se encontraron imágenes que hacían pensar que el destino de las piezas sería Alemania (Lee, Kulish, 2016).

A finales del año 2015 también fueron encontrados en Italia unos vasos del siglo IV a.C. que estaban siendo transportados para el tráfico ilegal, y posteriormente fueron devueltos por los Carabinieri (UNESCO NEWS, 2015).

El director de excavaciones del museo de Beirut, Assad Seif, mostró en 2015 un depósito con las antigüedades incautadas esperando ser devueltas a Siria. Muchas de ellas eran vasijas y esculturas de Palmira (REDACCIÓN BBC, 2015b).

4.3. Vendedores

En la investigación realizada por Simon Cox, el periodista se reunió con un anticuario en una tienda en el centro de Beirut. Su dueño aseguraba tener piezas únicas de los períodos helénico y bizantino, con unos mil años de antigüedad.

De entre todas las piezas, afirmaba que los mosaicos eran lo más preciado pero solo podían salir de Siria con un permiso especial. De igual forma aseguraba que él, se ofrecía a transportar las piezas a Reino Unido por varios miles de dólares (REDACCIÓN BBC, 2015b).

Por otra parte, cabe destacar el testimonio de “Khalil” un distribuidor líder de las antigüedades en el Líbano, que se ponía en contacto de forma continua con los buscadores clandestinos, contratados por grupos yihadistas, para recuperar y vender antigüedades. Aseguraba que las cosas habían cambiado un poco en los últimos meses, y que entonces era más fácil que pasaran por Turquía (Pompili, 2015).

El mismo vendedor informó de que recibía llamadas cada día acerca de oro sirio, mosaicos y estatuas. Los precios de estos podrían variar entre los 50 dólares por un vaso de piedra a los 3000 dólares por estatuas y tablillas de piedra. Pero tras haber accedido estas piezas a Jordania, núcleo de dispersión hacia Europa, los vendedores jordanos obtenían el triple del precio.

Otro vendedor señalaba que las piezas más valoradas eran las de época nabatea y aramea y las tablas de piedra inscritas, que los ricos usaban para decorar sus casas en Amman (Luck, 2013).

El especialista en Oriente Próximo, del Instituto Arqueológico UCL, Mark Altaweel tras realizar una investigación en Londres en 2015, mostró su sorpresa al observar la facilidad que había tenido para encontrar objetos que “fácilmente podrían provenir de zonas en conflicto en Irak o Siria”.

En su búsqueda, Altaweel encontró a un vendedor de arte el cual divagaba sobre la procedencia de algunos de sus objetos. El especialista creía que dichas piezas podrían haber tenido su origen en Oriente Próximo pero, obviamente, el vendedor no disponía de documentación de ninguna de ellas. Otro vendedor argumentaba que los objetos de los que disponía provenían de Jordania, pero no eran jordanos.

Altaweel defiende que las obras que están apareciendo son solamente la punta del iceberg, y que en los próximos años se verá el subsuelo de toda esta catástrofe.

Christos Tsirogiannis, un arqueólogo forense miembro el Centro Escocés para la Investigación del Crimen y la Justicia, argumentaba que conocía la existencia de muchos traficantes que se encontraban en Génova, Basel, Zurich y Alemania, donde las mercancías pasaban de manos entre vendedores y conservadores con la intención de atribuirles una documentación que permitiera su venta posterior en subastas en Londres o Nueva York (Shabi, 2015).

En este punto se debe hacer una reflexión, ya que al ponerse en la piel de un vendedor de arte ilegal, se encontrarían algunas trabas para justificar la venta de esta clase de arte, que actualmente está en el punto de mira de las autoridades de todo el mundo. Pero para superar esta dificultad existen varios métodos que son recogidos por el ICOM.

El primero de ellos consiste en defender que dichas piezas forman parte de una colección familiar de un linaje noble, cuyo pasado esté relacionado con el colonialismo, y que hubieran tenido la oportunidad de conseguir dichas piezas de una forma "legal".

El segundo sistema es nombrado como "venta circular", e implica que el vendedor, en el momento de vender la pieza, la catalogue o la marque como parte de una colección privada con anterioridad a los años 80, ya que en ese momento se firmó la necesidad legal, internacionalmente, de disponer de una documentación que acreditara el pasado de la pieza para poder venderla. El siguiente paso sería vender la pieza en una subasta, pero comprándola el vendedor mismo, para obtener de esta forma una documentación que acredite que proviene de una casa de subastas. Posteriormente, dicha pieza podrá ser revendida a un precio mucho mayor.

El tercer mecanismo es crear una falsificación de los documentos de procedencia utilizando los materiales propios del periodo y grafistas expertos (Boz et al., 2015, pp. 6-8).

Entre todas estas alarmantes noticias, se puede observar algún foco de esperanza ya que en marzo de 2015 se devolvieron 65 objetos al gobierno iraquí por parte de las autoridades americanas. Entre ellas destacó la cabeza de una estatua que representaba a Sargón II de Akad, y que fue descubierta en un envío en el puerto de Nueva York, el cual provenía de un mercader de Dubai, y que habría sido robada entre 2007 y 2008 (Mashberg, 2015).

La pieza formaría parte de un "Lamassu" es decir un toro alado con cabeza humana, una figura típica asiria. Fue recuperada en una operación llamada "Tesoro Perdido" (Northam, 2015)

También se entregaron unas tablillas de piedra, piezas de vidrio, lanzas, un hacha y otras armas datadas sobre el 4500 a.C., durante el período sumerio (Mashberg, 2015).

Sarah Saldaña, directora de la Oficina de Seguridad Nacional y Aplicación de Aduanas de los Estados Unidos, defiende que los envíos estaban directamente conectados con los mayores museos, casas de subastas y galerías de arte en Nueva York (Northam, 2015).

4.4. Destinatarios

En cuanto al destino final de las obras, se pueden tener numerosas hipótesis y algunos hechos destacables, aunque la realidad es que la dificultad para controlar el proceso disminuye la afinidad con la que se localizan dichas piezas en el mercado internacional.

Jordania sería la primera parada de las piezas, aunque Turquía y el Líbano también son mercados activos. Las piezas serían introducidas en los flujos de refugiados que se mueven a Jordania diariamente. Dichos artefactos acabarían en un mercado en Amman, la capital jordana, donde los mercaderes reportaron una

inundación de artefactos sirios durante 2013 (Luck, 2013).

Como defiende el arqueólogo Michael Danti, tras llegar las piezas a Turquía, se dirigen a sus principales puertos como Mersin, Antalya o Izmir. Normalmente llegan a Europa a través de Chipre, Italia, Grecia o Portugal, donde un vendedor creará los papeles falsos (Giglio, Al-Awad; Hunter, 2015).

El mismo autor argumenta que las reliquias se mueven por Europa por las mismas vías que los refugiados (Taub, 2015).

El director del Museo del Antiguo Cercano Oriente en Berlín, Markus Hilgert, afirma que los objetos preislámicos van a Europa y Norteamérica, mientras que el arte islámico tiene como destino el Golfo Pérsico.

Un informe de la fundación para la Defensa de las Democracias, anunciaba que los compradores seguían el estereotipo de entusiastas de la historia aficionados al arte, con nacionalidad en Estados Unidos y Europa (Lee, Kulish, 2016).

Amr Al-Azm, arqueólogo sirio de la Universidad Estatal Shawnee de Ohio, apunta a que el rastro de las antigüedades va de Siria a Beirut, o más frecuentemente hasta el sur de Turquía, y de allí a Europa o a Estados Unidos (Schnessel, 2015).

Al remontarse a la investigación de Cox nuevamente, se puede ver que el último paso de este entramado sistema lo ocupan las fuerzas de seguridad, y en este caso el teniente coronel Nicholas Saad, Jefe de la Oficina de Robo Internacional en el Líbano otorgó a Cox una información valiosa sobre la lucha contra este tráfico ilegal. El policía mostró que su equipo había incautado cientos de artefactos procedentes de Siria, en especial de Raqqa, y apoyó la información que defendía que las piezas se introducían en lugares como el Líbano, a través del flujo de refugiados.

En relación al supuesto camino hacia Europa o el Golfo Pérsico, el encargado del Departamento de Antigüedades de Damasco, Maamoun Abdulkarim, opina que los destinos principales serían Suiza, Alemania, Reino Unido, Dubái y Qatar (Redacción BBC, 2015b).

Pero por otra parte, el Agente Especial del ICE (Immigration And Customs Enforcement), Brenton Easter, señala que las piezas robadas permanecerán en Oriente hasta que la situación se tranquilice, al igual que ocurrió con las piezas robadas en la Guerra de Irak de 2003 (Northam, 2015).

El arqueólogo Sam Hardy defiende que el comercio es difícil de controlar, ya que no hay potestad para diferenciar entre las obras robadas y aquellas que realmente han sido guardadas durante generaciones y vendidas en la actualidad para obtener fondos con el fin de huir de la guerra (Shabi, 2015).

Aunque dentro de la comunidad de los marchantes de arte se pueden encontrar opiniones que difieren a los testimonios dados. Es el caso del marchante Randall Hixenbaugh, quien defiende que en occidente no hay una "insaciable demanda de productos orientales", y que existen muchas piezas mesopotámicas legales en los Estados Unidos. De igual forma, sostiene que las piezas de Palmira no son populares y que suelen quedarse sin compradores (Taub, 2015).

En definitiva se puede resumir que el comercio se mueve por unas redes que se dirigen hacia los países limítrofes con Siria e Irak, en los que los vendedores del mercado negro buscan compradores internacionales que puedan permitirse un gasto importante, y a través de ellos realizar una documentación falsa que permita no levantar sospechas.

Los destinos son los puertos de los mayores centros culturales del mundo, desde América, Europa a Asia, cualquier container puede contener una pieza inigualable de nuestra historia.

5. Financiación a través del arte

Después de haber observado el proceso del tráfico de antigüedades, la pregunta que se debe abordar es, ¿Cuántos ingresos reales están suponiendo esta actividad para el Daesh?

En este punto hay una gran controversia en el mundo académico internacional, ya que por una parte existen informes de organizaciones y autoridades mundiales que cifran en millones los ingresos que la venta de patrimonio estaría suponiendo al grupo terrorista, mientras que la comunidad artística y marchante de arte, pone en entredicho dichas cantidades y las disminuyen a unos cientos de miles de dólares, en los mejores casos.

Si se observan informes del 2014 presentados por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos, se dilucida que la financiación a través de la venta de arte ocupaba el cuarto puesto de la organización terrorista (U.S. Department of Treasury, 2014).

Manteniendo esta postura, David Cohen, Secretario sobre Terrorismo e Inteligencia Financiera de la CIA, defendía que la venta de petróleo ocuparía el primer puesto en la financiación del DAESH, con cerca de un millón de dólares diarios. El segundo puesto lo formaría el secuestro de civiles, que en 2014 habría generado unos 20 millones. A continuación, tendrían cabida las extorsiones sofisticadas, es decir, los pagos que los negocios y ciudadanos deben realizar y que generarían un millón al mes. Y en cuarto lugar, se encontraría la actividad criminal, el robo de bancos, robo de bienes y productos y la venta de antigüedades.

Aunque autores como Michael Danti defienden que la venta de objetos antiguos ocuparía el segundo escalafón en la red de la financiación (Felch, 2014).

Si se amplían dichos datos con los papeles traducidos por Aymen Jawad al-Tamini, observamos que entre diciembre de 2014 y enero de 2015, el mayor porcentaje de ingresos provendría de la venta de confiscaciones. Fueron confiscadas 79 casas, 96 vehículos, 48 camiones, 200 dunams³ de tierra, 2063 cabezas de ganado y 496.300 dólares en metálico.

Otro hecho llamativo es que en 2014 las importaciones arqueológicas de Siria a Estados Unidos habrían supuesto más de seis millones de dólares, el 54% de todas las importaciones de este país a los puertos estadounidenses.

Este mercado superaría a las importaciones de otros bienes como pieles, frutas y especias, y sólo se vería superado por las importaciones de crudo refinado, sin refinar y las reimportaciones de artículos americanos (St. Hilaire, 2015).

En el mismo año, las importaciones de antigüedades procedentes de Irak, ocupaban el cuarto puesto, detrás del petróleo y los bienes reimportados. Del total, un 98,5% iban a parar al mayor centro de actividad artística de Nueva York, el distrito sur (Jones, 2016).

La controversia nació en 2015 cuando el Secretario Adjunto de Finanzas y Sanciones de la Oficina de Asuntos Económicos y Empresariales, Andrew Keller, presentó la traducción de algunos de los documentos que supuestamente se consiguieron en la redada de la casa de Abbu Sayyaf, en la que se encontró un libro que contenía 11 recibos por la venta de antigüedades entre el 6 de diciembre de 2014 y el 26 de marzo de 2015. Estos documentos supondrían un ingreso de unos 265.000 dólares por el cobro del khum (20% del precio de las antigüedades), por lo que se supuso que el total de las transacciones en este periodo ascendería a más de 1,25 millones de dólares (Keller, 2015).

En oposición encontramos autores como Neil Brodie que opinan que los documentos presentados por Keller tienen una autenticidad dudosa ya que, los números están escritos en números europeos y no árabes, y

³ 1 dunam equivale a 1000 metros cuadrados.

Hernández, A. (2016). Daesh: Financiación a través de la venta de antigüedades. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(2), 49-63.

las supuestas sumas de dinero que se están consiguiendo por la venta de antigüedades son muy elevadas, mientras que el valor que los expertos han otorgado a las piezas encontradas es muy inferior. De igual forma, la zona a la que corresponden los documentos de Keller, la región de Deirez Zor, es una de las más pobres, en cuanto a restos arqueológicos, de toda Siria, por lo que las cifras no tienen concordancia (Brodie, 2015).

En este sentido, se pueden encontrar algunas voces aclaratorias en cuanto a las divergencias numéricas en la región. El elemento a tener en cuenta es que los documentos pertenecen al diwan responsable de todos aquellos productos que provienen de la tierra, incluido el petróleo. Y el caso es que dicha región es rica en petróleo, por lo que sus datos sobre la explotación y los impuestos añadidos no se pueden extrapolar a otras regiones, con características muy diferentes (Jones, 2016).

Otro caso de divergencia de opiniones lo encontramos en los informes realizados tras la captura del mensajero del Daesh, quien otorgó los nombres de los líderes en Mosul. El oficial de inteligencia británico a cargo de la investigación argumentaba que los terroristas habían conseguido 36 millones de dólares, sólo de los restos saqueados de al-Nabuk (este de Damasco), y que la venta de estos bienes se había realizado íntegramente por miembros de la organización, sin intermediarios (Chulov, 2014).

El especialista Amr Al-Azm argumentó que las cifras sobre dicho ingreso de millones eran desproporcionadas y que ese mercado sólo supondría unos pocos millones de dólares por año (Schnessel, 2015).

Pero otras voces se han hecho eco de la noticia y han otorgado su propia aportación a la discusión, asegurando que las importaciones de antigüedades de Oriente medio a Norte América, habrían aumentado drásticamente entre 2011 y 2013. Según los datos de la Comisión Internacional de Estados Unidos, en estos años las importaciones procedentes de Egipto, Irak, Líbano, Siria y Turquía habrían aumentado un 86% llegando a alcanzar un peso de unos 95 millones de dólares.

Estas fuentes aseguran que la estimación realizada por la inteligencia británica para la región de Deirez Zor es fiable pero estimada a la baja. Un grupo internacional de arqueólogos habrían estimado que el valor de los hallazgos encontrados durante esos tres años podría superar los 1500 millones de dólares (Pompili, 2015).

El embajador de Irak ante la ONU, Mohamed Ali al-Hakim apoya que las ganancias que podría estar recibiendo el Daesh por la venta de arte, rondaría los 100 millones de dólares anuales.

Exacerbando aún más estas cifras, la directora de investigación sobre la venta de arte antiguo de la Universidad de Chicago, Fiona Rose-Greenland afirmaba que los datos aportados por varias fuentes que defendían que el Daesh habría conseguido siete billones de dólares con la venta de antigüedades, eran exagerados. En realidad es difícil saber qué cantidades se están consiguiendo a través de dicha venta (Rose-Greenland; Gladstone, 2015).

Estas cifras parecen desorbitadas en relación con la línea de opiniones general, y hay varios expertos que se han opuesto firmemente a dichas afirmaciones. Donald Rumsfeld, argumentaba que las cifras otorgadas por la UNESCO y por el gobierno estadounidense acerca de la venta de arte, serían exageradas, tanto para la venta de arte a nivel mundial como aquellas relacionadas con las antigüedades de sangre (Fincham, 2014).

De igual forma, Hixenbaugh defiende que las piezas que llegan de estas regiones no valen millones de dólares, sino cientos, y que se están sobrevalorando económicamente. Pone como ejemplo las piezas encontradas en la redada en la casa de Abu Sayyaf, en la que se encontraron varios artefactos arqueológicos pero de escaso valor (Taub, 2015).

Concretando en el caso de obras importadas desde Estados Unidos, se deben señalar algunos aspectos que esclarezcan dicha actividad. Las antigüedades de no más de 100 años de antigüedad que deban ser

introducidas en el país deben estar catalogadas con el código HTS⁴97 (St. Hilaire, 2015). Entre 2012 y 2013, los bienes catalogados con el código HTS 97, procedentes de Turquía, constataron que se había producido un aumento de un 80%, pasando de 24 millones de dólares a 44. En las procedentes de Siria, se aumentó de 4 millones a 11, suponiendo un 130% de aumento. En las iraquíes, se pasó de 780.000 dólares a 4 millones, un aumento de un 490% y las libanesas pasaron de 2 millones a 3,3, aumentando un 58%.

Estas cifras tienen una doble funcionalidad, ya que nos formalizan los testimonios que indican que el tráfico de antigüedades tiene sus redes distribuidas en territorios como Turquía, y al mismo tiempo, que un aumento tan grande en cuestión de un año, debe responder a un porqué que se desconoce, pero que se puede suponer (St. Hilaire, 2014).

De las importaciones procedentes de Siria de 2014 a 2015 un 54% fueron marcadas como arqueológicas, y un 40% como antigüedades de no más de 100 años de antigüedad, un 11% respondió a piedra monumental trabajada y cubos con mosaicos y un 3% a piezas de coleccionista, tanto arqueológicas, históricas o numismáticas.

En este aspecto, el problema lo suponen aquellas piezas catalogadas como antigüedades con no más de 100 años de antigüedad (HTS 9706), ya que deliberadamente los saqueadores las podrían haber mal catalogado de esta manera, y realmente ser antigüedades de hace miles de años.

Otro punto a tener en cuenta es, que tipo de objetos incluyen el tercer puesto de las importaciones a los Estados Unidos, denominado como materias primas (HTS 6802). Según el ICOM, que este tipo de importaciones alcance los 1,4 millones de dólares, responde a la falsificación intencionada a la hora de tratar antigüedades y piedras talladas como materias primas.

En el quinto lugar del volumen de importaciones se encuentran las piezas de coleccionista (HTS 9705), valoradas en unos 303.000 dólares, el triple que el año anterior. Del total, 265.000 dólares responden a piezas numismáticas que no son de oro, aunque ¿Pueden ser estas, piezas publicadas en la lista roja del ICOM? (St. Hilaire, 2016).

Al basarse en los datos del abogado patrimonial St. Hilaire, se puede concretar que a través de la venta de patrimonio el grupo terrorista habría conseguido varios millones, pero no tanto como se expresa en algunos informes oficiales (Jones, 2016).

6. Conclusiones

Finalmente se puede concretar que la venta y tráfico ilegal de arte procedente de Siria e Irak es una realidad. La magnitud del escenario es algo casi imposible de dilucidar, pero los documentos aportados por entusiastas defensores del patrimonio cultural, nos otorgan pequeños claros en esta maraña de “desinformación”.

La cantidad de ingresos que dichas actividades estén reportando al grupo terrorista es una duda aun por esclarecer, pero es más precavido utilizar el sentido común y posicionarse a favor de aquellas opiniones menos alarmantes, y sobre todo si los informes restantes provienen de gobiernos con intereses en la región. Por tanto, destacando la lucha que las organizaciones internacionales y los activistas amantes del arte realizan a lo largo y ancho del mundo, sí que se puede auspiciar que estas actividades se están encontrando con una gran oposición en la mayoría de los casos. Pero no todo el esfuerzo realizado está siendo el necesario, y dentro de unas décadas se podrán ver los resultados de lo que ahora mismo, y desde hace unos años, se está gestando en la zona.

Para proteger el patrimonio sirio y evitar que se comercie con estos objetos, se debe controlar y saber con

⁴ Harmonized Tariff Schedule.

Hernández, A. (2016). Daesh: Financiación a través de la venta de antigüedades. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(2), 49-63.

exactitud qué tipos de objetos se están importando a nivel internacional, y en el caso de Estados Unidos, con los códigos HTS 9705, 9706 y 6802.

Lo que queda claro, es que no solamente los terroristas han sido partícipes de estas actividades, sino que todos los actores involucrados en el conflicto, en algún momento, han recurrido a la venta de antigüedades para financiar sus guerras.

De igual forma, los hechos han quedado demostrados, y ya se han producido. El problema no es el daño, sino las huellas, unas tan profundas que no solo afectarán a los sunnís, chiíes, cristianos, judíos... sino a toda la humanidad, nuestra historia y sus testimonios.

Cómo citar este artículo / How to cite this paper

Hernández, A. (2016). Daesh: Financiación a través de la venta de antigüedades. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(2), 49-63. (www.cisdejournal.com)

Referencias

- APSA (2015). (<http://apsa2011.com/apsanew/turkey-gaziantep-syrian-artifacts-smuggled-to-gaziantep-168-objects-05-05-2015/>)
- Barnard, A.; Saad, H. (2015, 31 de Agosto): Palmyra Temple Was Destroyed by ISIS, U.N. Confirms. *The New York Times*.
- Boz, Z.; Brodie, N.; Hilgert, M.; Magness-Gardiner, B.; Négri, U.; Schneider, M.; Sidibé, S. (2015). Countering Illicit Traffic in Cultural Goods, The Global Challenge of Protecting the World's Heritage. ICOM, Perpignan.
- Brodie, N. (2015). Thinking on Policies, Eunic.
- Chulov, M. (2014, 15 de Junio). How an arrest in Iraq revealed ISIS's \$2bn jihadist network. *The Guardian*.
- Cox, S. (2015, 17 de Febrero). The men who smuggle the loot that funds IS. *BBC*, Líbano.
- Curry, A. (2015). Here are the Ancient Sites ISIS has damaged and destroyed. *National Geographic*.
- DGAM (2016). (<http://dgam.gov.sy/index.php?d=314&id=1894>)
- FBI (2016). ISIL and Antiquities Trafficking. (<https://www.fbi.gov/news/stories/2015/august/isil-and-antiquities-trafficking/isil-and-antiquities-trafficking>)
- Felch, J. (2014). Danti's inference: the known unknowns of ISIS and Antiquities Looting. (<http://chasingaphrodite.com/2014/11/18/dantis-inference-the-known-unknowns-of-isis-and-antiquities-looting/>)
- Fincham, D. (2014). More on ISIS and Illicit Antiquities. *Illicit Cultural Property*.
- Giglio, M.; AL-AWAD, M. (2015, 30 de Julio). Inside the Underground trade to sell off Syria's History. *BuzzFeed News*.
- Gladstone, R. (2015, 28 de Mayo). U.N. Resolves to Combat Plundering of Antiquities by ISIS. *The New York Times*.
- Hunter, I. (2015, 26 de Abril). Syria conflict: the illicit art trade that is a major source of income for today's terror groups is nothing new. *Independent*.
- Jawad, A. (2015). (<http://www.aymennjawad.org/17955/the-archivist-unseen-documents-from-the-islamic>)
- Jones, C. (2016). How much money is ISIS making from antiquities looting?. (<https://gatesofnineveh.wordpress.com/2016/01/12/how-much-money-is-isis-making-from-antiquities-looting/>)
- Keller, A. (2015). Documenting ISIL's Antiquities Trafficking: The Looting and Destruction of Iraqi and Syrian Cultural Heritage: What we know and what can be done. U.S. Department of State.
- Lee, S.; Kulish, N. (2016, 9 de Enero). "Broken System" Allows ISIS to Profit From Looted Antiquities. *The New York Times*.
- Luck, T. (2013, 12 de Febrero). Syrian Rebels loot artifacts to raise money for fight against Assad. *The Washington Post*.
- Mashberg, T. (2015, 15 de Marzo) Assyrian Artifacts to be Returned to Iraq. *The New York Times*.
- Northam, J. (2015, 17 de Marzo). U.S. Returns Dozens of Looted Artifacts to Iraq. *NPR*.
- Pompili, M. (2015, 11 de Marzo). Isis traffico di atichitàdeglijihadisti da Iraq e Siria vale 250 milioni di dollari. *IlFattoQuotidiano*.
- Pringle, H. (2014, 13 de Junio): New Evidence Ties Illegal Antiquities Trade to Terrorism, Violent Crime. *National Geographic*.
- REDACCIÓN BBC (2015a, 6 de Marzo). Cómo Estado Islámico arrasa Nimrud, capital del primer imperio mundial. *BBC Mundo*.
- REDACCIÓN BBC (2015b). (http://www.bbc.com/mundo/noticias/2015/02/150217_contrabando_antiguedades_financiamiento_ei_wbm)
- Rose-greenland, F. (2015). The \$7bn myth: isis and the antiquities black market. (<https://scatter.wordpress.com/2015/09/01/the-7bn-myth-isis-and-the-antiquities-black-market/>)
- Schnessel, S. (2015, 30 de Julio). Cómo hace Isis dinero del mercado del arte. *Enlace Judío*.
- Shabi, R. (2015, 3 de Julio). Looted in Syria- and sold in London: the British antiques shops dealing in artifacts smuggled by Isis. *The Guardian*.

Hernández, A. (2016). Daesh: Financiación a través de la venta de antigüedades. *Revista de Pensamiento Estratégico y Seguridad CISDE*, 1(2), 49-63.

- St. Hilaire, R. (2014). Conflict and the Heritage Trade: Raise in U.S. Imports of Middle East "Antiques" and "Collectors' Pieces" Raises Questions. (<http://culturalheritagelawyer.blogspot.com.es/2014/10/conflict-and-heritage-trade-rise-in-us.html>)
- St. Hilaire, R. (2015). "Antiques" from Syria: U.S. Cultural Property Import Stats Raise Suspicion. (<http://culturalheritagelawyer.blogspot.com.es/2015/12/antiques-from-syria-us-cultural.html>)
- St. Hilaire, R. (2016). "Antiques" from Syria: U.S. Cultural Property Import Stats Raise Suspicion. (<http://culturalheritagelawyer.blogspot.com.es/2015/12/antiques-from-syria-us-cultural.html>)
- Starr, B.; Conlon, K. (2015, 17 de Mayo). U.S. names ISIS commander killed in raid, CNN.
- Starr, B.; Smith-Spark, L.; Sanchez, R. (2015, 17 de Mayo). Abu Sayyaf, key ISIS figure in Syria, killed in U.S. raid. CNN.
- Taub, B. (2015, 4 de Diciembre). The Real Value of the ISIS Antiquities Trade. *The New Yorker*.
- Thompson, N.; Shubert, A. (2015, 14 de Enero). The anatomy of ISIS: How the "Islamic State" is run, from oil to beheadings. CNN.
- U.S. Department of Treasury (2014). Remarks of Under Secretary for Terrorism and financial Interlligence David S.Cohen at the Carnegie Endowment for International peace, "Attacking ISIL's Foundation". Press center.
- UNESCO NEWS (2015). (<http://whc.unesco.org/en/news/1408/>)
- Watson, A. (2015, 2 de Abril). Islamic State ant the "Blood Antique" trade. BBC.